

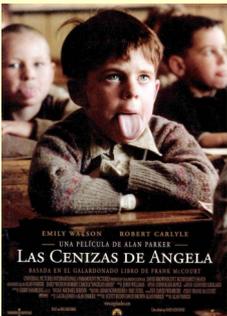
DEPARTAMENTO DE
FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA
-Diócesis de Burgos-

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

CAJÓN DE SASTRE

PARA VER

LAS CENIZAS DE ANGELA



Huyendo de
la gran depresión
de los 30
todo se complica
en otra crisis
personal y social
que solo la solidaridad
y el coraje reconducen.

PARA LEER
EN PROFUNDIDAD

VII Informe FOESSA



CONSTRUIR EL BIEN COMÚN

La nueva entrega del séptimo Informe FOESSA coincide con el cincuentenario de su fundación. La continuidad de esta labor, provista de instrumentos tan importantes como el rigor, la independencia y la objetividad, hace que su contenido merezca el reconocimiento y la fiabilidad de las instituciones que lo lideran (Foessa-Cáritas).

El mismo título del Informe está indicando el argumento del estudio: **Exclusión y desarrollo social en España 2014**. Aunque no es un Informe centrado sobre la crisis económica, no se pueden negar los efectos resultantes de ella. Los datos, las cifras, las tablas y los gráficos describen y constatan en líneas generales lo que todos atisbamos que está ocurriendo; y al tiempo que invitan a una reflexión, predisponen a un ejercicio de responsabilidad ejerciendo la labor de anunciar y denunciar los fallos del sistema.

La incipiente recuperación del sistema económico no se refleja en el mejoramiento de la población empobrecida. El modelo parece que tiende a restañar las heridas del entramado financiero pero a costa de un sistema ineficaz de impuestos, de la reducción progresiva de salarios y del recorte de las partidas comprometidas a los servicios sociales.

La exclusión social se focaliza principalmente en tres áreas: empleo, vivienda y salud. Dándose la circunstancia, nada sorprendente, de que un porcentaje bastante alto (25 %) padece el impacto degradante de la mezcla de los tres elementos: paro, hipoteca y atención sanitaria.

En el capítulo de los presupuestos del estado, llama la atención la drástica reducción a todo el mundo de la cooperación, interrumpiendo los proyectos que se estaban llevando a cabo y ensombreciendo el prestigio que España tenía ganado en este apartado.

En condiciones parecidas se encuentra la inmigración, su creciente precariedad es un tema de dominio público por la relevancia que está teniendo en los medios de comunicación social.

Pero no todo son calamidades: el Informe destaca las fortalezas en el terreno de la solidaridad familiar y las redes de ayuda. Subraya el nuevo rol de las personas mayores como agentes de protección y cohesión de los vínculos familiares. Así mismo, el desarrollo del voluntariado, la facilidad del intercambio y la expansión de las redes sociales favorece la información en tiempo real y capacita para una toma de decisiones con mayor celeridad.

El Informe concluye con una serie de Propuestas articuladas sobre tres ejes: el desarrollo social, los efectos de la pobreza y la construcción del bien común.

Es cierto que la lectura y asimilación del Informe depende del posicionamiento del lector. Aunque el diagnóstico de la situación social actual de España tenga el subrayado de objetividad, cada uno de los sectores no sólo debe tomar conciencia de lo que sucede a su alrededor sino que tiene ante sí el desafío de proporcionar los mecanismos necesarios que conduzcan al cambio, desarrollo y consecución de un nuevo modelo de sociedad que responda a sus empeños.



EXCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL

Ficha de trabajo elaborada por Paz Eskamendi, Institución Teresiana

El VII Informe Foessa pone sobre la mesa, no la crisis, sino el fracaso de nuestro modelo social basado en el crecimiento económico, que es la causa última de la crisis y sus consecuencias,

Noventa y un investigadores de diferentes equipos y universidades de todo el Estado han elaborado cincuenta y seis documentos en los que constatan que la crisis es fruto de un modelo social concreto al que la propia crisis retroalimenta y fortalece.

Nuestro modelo de desarrollo genera desigualdades: altos niveles de desigualdad salarial, limitada capacidad redistributiva del sistema de impuestos, un sistema de prestaciones reducido, poco protector en el tiempo e inadecuado a las necesidades reales de los hogares.

El modelo de distribución de la renta, no solo no reduce la desigualdad en época de bonanza, sino que hace que aumente en periodo de crisis. Los efectos de la crisis en la renta son preocupantes, ya que el porcentaje de los hogares afectados por privación material ha aumentado casi un 50%.

Además la crisis no ha afectado a todos por igual, se ha cebado en las rentas más bajas y se da gran desigualdad entre comunidades autónomas. Ha aumentado la exclusión social: hoy la población española de integración plena se ha reducido, del 50% en el año 2007, al 34,3% en la actualidad. La exclusión afecta ya al 25% de la población, más de once millones setecientas cuarenta y seis mil personas.



En el campo de las relaciones sociales, el actual modelo ha roto el pacto social basado en la igualdad de derechos, y así, no solo se pierden éstos, sino las condiciones de acceso a los bienes que son necesarios para satisfacer las necesidades básicas y que garantizan dichos derechos.

Al disminuir el empleo estable, disminuye el acceso a los bienes y recursos. Si a esto se suma las políticas de ajustes, recortes y gastos en bienes sociales como sanidad, educación, prestaciones... una gran parte de la población queda excluida y con una cobertura social insuficiente. Se producen de esta manera unas relaciones sociales caracterizadas por la dualización, es decir, los más vulnerables y los más pobres, disponen cada vez de menos recursos y, al mismo tiempo, se cambia un modelo basado

en el pacto social, por un modelo basado en un contrato mercantil.

Con la debilidad de las políticas sociales de recortes que también han afectado al presupuesto de cooperación –viéndose este reducido considerablemente- y el modelo vigente sobre inmigración, rígido y atomizado, la explotación laboral de los trabajadores irregulares... nos alejamos cada vez más de un modelo de convivencia basado en los derechos humanos y la lucha por la igualdad, no solo en España, sino en toda Europa.

El informe también constata algunas fortalezas como son la solidaridad familiar, las redes de ayuda, el voluntariado social y otras iniciativas ciudadanas. Pero aun así, son insuficientes.

Y por último, el informe nos invita a todos los ciudadanos y ciudadanas a repensar y reflexionar lo que queremos construir. Hay iniciativas ciudadanas y nuevos modelos sociales que nos permiten cuestionarnos y vivir de una forma real, lejos de las lógicas de privatización, individualismo y mercantilismo. Estamos a tiempo para una reacción colectiva que invierta las tendencias hacia la fractura social, en la medida en que existe un marco solidario que aún se mantiene vivo en la sociedad española.

Mirando a nuestro alrededor:

¿Cómo se refleja en nuestro entorno, familias, amigos... los problemas y situaciones de que habla el informe?

Mirándonos a nosotras y nosotros:

¿Cómo estamos situados interiormente ante esta situación? Nos resignamos, esperanzados, no vemos futuro...

Ayudándonos a comprometernos:

¿Conocemos algún colectivo concreto que esté comprometido en luchar contra esta situación social?

¿Nos sentimos capaces de generar alguna alternativa aunque sea pequeña?

¿Podemos concretar algún gesto que nos comprometa? (personal o en grupo).

LA ENTREVISTA DE HOY



Francisco Lorenzo

“Trabajar en Caritas es un regalo, y te permite empujar un poquito en la construcción de un mundo más justo”.

“Los aumentos de la pobreza que suceden a los cambios de ciclo pueden convertirse en estructurales, y además no tener vuelta atrás en el corto plazo”.

FRANCISCO LORENZO GILSANZ es Licenciado en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca (Madrid) y actualmente es Profesor de la Universidad Carlos III y de la UNED. También trabaja como Coordinador del equipo de estudios sociológicos de Caritas y del informe Foessa.

1. ¿Qué diagnóstico haces de la sociedad actual?

La crisis ha incrementado las problemáticas sociales de muchas familias. Situaciones de pobreza, privación material, exclusión social, desempleo, problemas relativos a la vivienda... son consecuencias de un modelo que, incluso antes de la crisis, mostraba importantes debilidades estructurales: dos de cada tres personas que están hoy en situación de exclusión, provienen de antes de la crisis.

La cuestión fundamental apunta a nuestro modelo y cómo queremos salir de la crisis: ¿Volvemos al pasado reciente en el que el crecimiento económico no resolvía el problema de fondo? Nuestro modelo de distribución de la renta no reduce sustancialmente la desigualdad en épocas de bonanza y, por el contrario, hace que ésta aumente en períodos de crisis. Por lo observado en recesiones anteriores, sin una alta inversión en recursos sociales, los aumentos de la pobreza que suceden a los cambios de ciclo pueden convertirse en estructurales y además, no tener vuelta atrás en el corto plazo. Tenemos la oportunidad de abordar el problema apostando por resolver las debilidades de este modelo con unos valores concretos y sin olvidar a nadie por el camino: la persona y su dignidad en el centro de nuestro proyecto social. Y no vaciándolo de ética y obedeciendo únicamente a las normas de la economía y a las leyes del mercado.

2. ¿Qué aspectos de la cultura habría que trabajar más en sociedad?

Principalmente aquellos que cuestionen el hedonismo y el individualismo. Aquellos aspectos que tienen que ver con “en qué medida apostamos por asumir colectivamente los riesgos individuales”. Dicho de otra forma, la cuestión es si de verdad apostamos por una sociedad-comunidad o por una sociedad de individualidades, una no-sociedad.

Es imprescindible la remoralización y la pedagogía. Necesitamos llenar de valores concretos (que se traduzcan en prácticas) las instituciones para que sirvan verdaderamente al bien común. Y para ello, sólo cabe ser autocríticos y no esperar a que los cambios se produzcan sin nuestra participación. Si el modelo actual ha constatado su fracaso, estamos en disposición de impulsar uno nuevo. Debemos revisar nuestras preferencias personales; fortalecer los valores cívicos para que estas instituciones sean reflejo de lo que somos como ciudadanos. Y todo esto es posible a partir del testimonio que seamos capaces de dar, de cómo vivamos y cómo expliquemos (o contagiemos) el hecho de que este proyecto social es posible y es imprescindible. Por ética y por sostenibilidad social.

3. ¿Qué te lleva a hacer o dedicar tu tiempo en Caritas?

Caritas es un espacio privilegiado, un gran regalo, un lugar de encuentro y de vivencia de la fe. En él es posible empujar un poquito en la construcción de un mundo más justo. Caritas reúne muchos elementos que hacen que no sea un espacio exclusivamente laboral, sino de compartir y construir vida y comunidad. Un lugar de sentido vital, de apuesta firme por la defensa de los Derechos Humanos y de vivencia intensa del Evangelio.

4. ¿Qué valoración haces de la labor de la Iglesia en este tiempo de crisis?

La Iglesia está aportando dos aspectos que son fundamentales e imprescindibles en el momento actual. Por una parte, un marco de sentido y de reflexión, de interpretación de lo que ocurre; y de propuesta concreta para construir otra realidad. La *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco o la *Caritas in Veritate* de Benedicto XVI son dos de los muchos ejemplos concretos de este marco de análisis, interpretación y propuesta. Además hay muchos hombres y mujeres de Iglesia que están llevando estos mismos elementos a través de su vida cotidiana, de su entrega, de su cercanía a los más pobres. Hacen realidad los valores del Evangelio y demuestran que hay motivos claros para la Esperanza.

El Departamento de Formación Sociopolítica es una institución de la Iglesia en Burgos que tiene como objetivo animar la dimensión sociopolítica de la fe. Comenzó su andadura en el año 2000 tras la celebración del Sínodo Diocesano. Está formado por diferentes grupos o realidades que en la Diócesis ya están trabajando esta dimensión: el Departamento quiere ser altavoz de su labor, cauce de comunión y misión. Mensualmente se reúne (un representante por cada colectivo) para llevar adelante las tareas programadas.

La publicación “Signos de los tiempos” es el instrumento del Departamento para difundir nuestro mensaje y para dar a conocer las diferentes actividades que desarrollan las distintas asociaciones y grupos que lo conforman.

Ponlo en tu agenda

GESTO PÚBLICO DIOCESANO

...en solidaridad con los más
golpeados por la crisis

Viernes

28

noviembre

A las ocho en la Plaza Mayor

“ESA ECONOMÍA MATA”

- PAPA FRANCISCO -

